

Se apr...

80

» DON LUCAS DEL CIGARRAL »



-ACTO TERCERO-

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

"DON LUCAS DEL CIGARRAL"

-ACTO TERCERO-

ACTO TERCERO
=====

En el cigarral de don Lucas. Jardín frondoso y elegante. A la derecha una casita blanca con puerta, dos rejas laterales y balcón en el piso principal. Hacia la izquierda un escenario improvisado de frente al público, cuya embocadura aparece tapada por un precioso tapiz a manera de telón. Detrás de este escenario se verá otra casita. Hacia el fondo desemboca en escena un ancho paseo que figura dar acceso al jardín desde el exterior de la finca. Toledo en último término. Es de día.

ESCENA I.

Don Pedro y Cabellera y varios criados y criadas. es

(Cuando se levanta el telón se hallan Cabellera y los criados y criadas acabando de arreglar el pequeño escenario y colocando plantas en el jardín. Don Pedro pasea por el fondo y presencia el arreglo de la escena.)

Música

Cabellera - ¡Muy bien! ¡Muy bien!
No pudo quedar
la escena mejor.

Recitado

(DIRIGIÉNDOSE A LOS CRIADOS)

¡Ea! Ya podeis marcharos.
No pueden estar las cosas
mejor ~~dispuestas~~ ^{dispuestas}. ¡Sois buenos
trabajadores! Y ahora
preparaos á recibir
á Don Lucas, á su esposa
futura Doña Isabel,

á su hermana Doña Alfonsa
y á cuantos vienen aquí
para festejar sus bodas.
Id afinando la gaita
preparad bien vuestras coplas,
y á ver como el tamboril
con estrépito redobla.
Avisad á todo el mundo
y que nadie vos desoiga:
Don Lucas del Cigarral
á su Cigarral retorna
y trae, porque la admireis
cual rica alhaja, á su novia.

(VAN HACIENDO MUTIS LOS CRIADOS Y CRIADAS POR EL
FONDO IZQUIERDA)

Don Pedro - (QUE VIENE Á PRIMER TERMINO)

¡Gracias á Dios Cabellera,
que nos dejaron á solas!
¿Viste á Isabel? ¿Cómo viene?
¿Está triste?

Cabellera -

Se me antoja
que está un mucho entristecida,
porque no ~~ent~~endió la broma
y sospecha que su amor

- lo dejásteis por el de otra.
- Don Pedro - Hay que acabar el enredo cuanto antes. Lo que importa es que ella de mí no dude y que Don Lucas, por obra de la farsa preparada, dé fin á su empresa loca.
- ¿Llegaron los comediantes?
- Cabellera - En la posada se alojan y esperan solo mi aviso para venir. (HACIENDO SEÑAS DE BEBER) ¡Bien que soplan!
- Don Pedro - ¿Quienes vinieron?
- Cabellera - Juan Rana, Prado, Morales, y, entre otras Pepa Vaca y la Escamilla.
- Don Pedro - ¿Se aprendieron de memoria el entremés?
- Cabellera - ¡Ya lo creo! Me lo han recitado agora.
- Don Pedro - Cuando se refiera al viejo que lo declamen en forma de que Don Lucas comprenda que se alude á su persona.

Cabellera - De aquesto yo te respondo,
porque Juan Rana y su tropa
son el orgullo y la prez
de la comedia española.

Don Pedro - ¡Ay, Cabellera, si al fin
mis ilusiones se logran!...

Cantado

¡Ay, si yo lograra
volver á su cara
su encendido ardor!
Que es rosa

-flori florisela,- sin color.

Cabellera - (COMO TOMÁNDOLE EL PELO)

Os veo

-garan garambaina- de pintor.

Don Pedro - (MEDIO ENFADADO)

Calla, calla,
trapalón.

¡Volver á su cara
quiero yo el color!

¡Su cara

-flori, florisela,- me enardece.

(Oyese de lejos un alegre vocerío, que va acercándose, música de tamboril y gaita y ruido de campanillas y casabeles.)

Coro.- !Rumores se escuchan!
!Ya deben venir!
!Ya suenan alegres
gaita y tamboril!

(Mirando hacia el fondo)

!Ya vienen! !Ya vienen!
!Miradlos allá!
Ya llega el ansiado
cortejo nupcial.

Voces.- (Dentro)

!Que viva la novia,
la flor mas preciada de rico pensil!
!Que viva don Lucas
mil años y mil!

(Crece el vocerío dentro)

Coro.- (En escena)

!Llegando están!
!Ya están aquí!
!Que viva la novia,
la flor mas preciada de rico pensil!

!Que viva don Lucas
mil años y mil!

(Gran algazara dentro y
(fuera. Vivas repetidos.)

E S C E N A II.

DOÑA ISABEL, DOÑA ALFONSA, ANDREA, DON LUCAS
CABELLERA, DON LUIS, DON PEDRO, DON ANTONIO,
DAMAS y CABALLEROS, ALDEANOS y ALDEANAS que
siguen a la comitiva nupcial por el fondo
izquierda.-

(Aparecen Isabel en la
(litera, don Lucas a caba-
(llo, Cabellera lo mismo
(llevando en la ancas a
(Andrea. Detrás don Luis
(conduciendo de la mano
(a doña Alfonso. Aldeanos
(y Aldeanas dan muestras
(de su regocijo, tirando
(aquellos los sombreros
(al aire y haciendo todos
(vivas muestras de júbilo
(y simpatía. Los convida-
(dos salen al encuentro
(de don Lucas y de su a-
(compañamiento.)

D. Lucas.- Gracias, mil gracias, nobles amigos,
os da don Lucas del Cigarral.

!Salga la novia de su litera!

Isabel.-

(Que sale seguida de do-
(ña Alfonso.)

!Gracias, señores!

Coro.-

!Cuán linda está!

(Don Pedro y don Antonio,
(que figuran haber llega-
(do antes, salen de la ca-
(sa al encuentro también
(de la comitiva.)

D.Lúcas.- Gracias...

Cab.-

!Mil gracias!

D.Lucas.-

...nobles amigos.

Coro.- !Viva don Lúcas del Cigarral!

(Pausa en la orquesta.
(Cuadro.)

Pedro

y
D.Antonio.-

!Que pálida está!

Coro.-

!Que preciosa es!

D.Ant.-

(A don Lúcas)

Si quereis bajar...

(Le ofrece su mano y
(don Lúcas desmonta.)

D.Pedro.-

(Aparte)

!Valor, Isabel!

Cab.-

(Ayudando a bajar a An-
(dréa)

!Venga uced pa acá,

tarrito de miel!

D.Pedro.-

(A Isabel)

!Mi mano os brindo!

D.Luis.- (A Doña Alfonsa)

Tomad la mía.

D.Pedro.- Vamos adentro.

Alfonsa.- (Voy consumida)

(Entran en la casa. Andrea le sigue. Los convidados hacen reverencias a las damas al pasar estas entre ellos. Desaparece Cabellera llevándose las caballerías. Don Antonio y don Lucas bajan a primer término. Tamboril y gaita siguen sonando estrepitosamente.)

Mujeres.- Es un encanto.

Hombres.- ¡Cuan linda es!

Todos.- (A Don Lucas)

¡Cuán dulce esposa
vais a tener!

D.Lucas.- Gracias, mil gracias, nobles amigos.

D.Ant.- Mil gracias ella tambien os da.

Coro.- { ¡Viva la novia, que es un portento!
 { ¡Viva don Lucas del Cigarral!

D.Lucas.- { ¡Gracias, mil gracias, nobles amigos,
 { os da don Lucas del Cigarral!

D.Ant. { ¡Con toda el alma, nobles amigos,
 { mil gracias ella tambien os da!

(Extraordinario bullicio
(Nuevos y repetidos vivas
(Siguen tocando la gaita
(y tamboril hasta que lo
(indique el diálogo.)

E S C E N A III.

DON LÚCAS, DON ANTONIO, DAMAS, CABALLEROS.

ALDEANOS, etc.

H A B L A D O

Aldns.- ¡Vivan don Lúcas y su bella esposa!

Otros.- ¡Vivan mil años!

D. Lúcas.- ¡Basta, amigos míos!

!En mi alma los ecos de esos vivas
hospedaje tendrán agradecido!

Cállese el tamboril, cese la gaita,

(Cesan de tocar)

que aunque dicen placer y regocijo,
arman tal alboroto, que parece
riña de matrimonio levantisco,
que, chillando a la vez, no se distingue
si la razón es de ella o del marido.

(Van desapareciendo tam-
(borilero, gaitero y al-
(deanos. A los invitados
(con mucha cortesía.)

Y voacédes, señores, entretanto
que comienzan las fiestas que previno
el amor que a Isabel rindió mi alma,

recorred con holgura y sin cumplido los jardines que fueron mis amores, hoy por los de Isabel sustituidos.

Inv.1º.- !En perfecta salud gocéis, mil años de Isabel, vuestra esposa, los hechizos!

D.Lúcas.- Gracias, gracias... Id breves, que yo tengo

(Señalando a Don Antonio)
que decille unas cosas al oído.

(Vanse los invitados es-
(parciéndose en grupos
(por los jardines.)

E S C E N A IV.

DON LUCAS y DON ANTONIO

Ant.- Hablad presto, porque estoy intranquilo y extrañado...
Os noto apesadumbrado.

?Que os pasa de ayer a hoy?

D.Lúcas.- !Calma, suegro!... Hablaré y mucho, aunque en palabras concisas, pues buscaré las precisas para ser breve.

D.Ant.- Os escucho.

D.Lúcas.- Yo soy, como visto habréis, lo que se llama un hidalgo, asperote por de fuera

mas por dentro soy un santo.
Que me alabe perdonad,
pero es natural que hablando
yo mesmo de mí me trate
con muchísimo agasajo.

Tiéndenme por muy roñoso
y es verdad, porque declaro
que, a fe mia, no me gusta
lo que gané con trabajo,
tirarlo a tontas y a locas
como si fuese heredado.

Soy viejo, mal mozo y feo,
(en esto la palma gano);
carnes secas, paliduchó,
de genio severo y agrio;
mas como tengo dineros
todos me encuentran muy guapo.
A caballo causo asombro,
pues soy ginete afamado,
y una vez puesto en la silla
con las riendas en la mano,
parecemos de una pieza
yo, la silla y mi caballo.

Cazador, certero siempre,
a oscuras doy muerte a un gamo,
pareciéndome a los médicos,
pues vivo de lo que mato.
Por último al buen callar
dicen que le llaman Sancho...

(Con tristeza)

Debieran llamarle Lúcas,
que yo muchas cosas callo,
si bien interinamente,
porque, discreto, las guardo
para decillas en sitios
y ocasiones adecuados...

D.Ant.-

(Impaciente)

!Acabaréis!

D.Lúcas.-

!Ya lo creo! .

Y con esta frase acabo.
Viendo que con vuestra hija
me dísteis por liebre gato,
no he de casarme con ella,
aunque me hicieran pedazos.
Cuando los suegros son turbios
los yernos deben ser claros.

D.Anto.- Eso de turbios, don Lúcas,

vive Dios, que lo rechazo.
Caballero y español,
que es ser dos veces honrado,
sabré , desnuda la espada,
pedir cuenta del agravio.

D. Lucas. - (Conteniéndole)

No desnudéis a doncellas,
que ni es moral ni cristiano,
y contestadme a preguntas
muy apropiadas al caso.
Primeramente. ¿Por qué,
don Luis, doquiera que vamos
sigue a Isabel y no cesa
de dirigirla vocablos
de amor, que ella escucha siempre
sin enojo y sin enfado?

Segundamente. ¿Por qué
la primera vez que hablamos
en la venta, contestóme
con amoroso descaro,
cuando el rubor es más propio
del amor, si ha de ser casto?

Terceramente. ¿Por qué
ese mozuelo fué osado

de quererla hablar anoche
dentro de su mismo cuarto?

D. Ant.- (Con sobresalto)

Pero, ¿hablóla al fin?

D. Lucas.- No tal;

que mi primillo, velando
por mi honor, pasó la noche
con Isabel encerrado,
por si entraba el majadero
castigar su desacato.

Aunque este lance también
he menester aclararlo,
porque los primos a veces
se interesan demasiado.

D. Ant.- Bien se ve que ese cerebro
es vespertino; mas claro:
que está vuestra inteligencia
para hundirse en el ocaso.
Afirmáis que don Luis quiso
entrar, pero que no ha entrado...
Pues si no entró, vuestra honra
no ha padecido quebranto.
Y si por no entrar decís
que no os casais, yo no alcanzo,

seor don Lúcas, lo que haríais
si don Luis hubiera entrado.

D.Lúcas.- Finalmente: Yo me entiendo,
y aunque por no haber escándalo
calla mi lengua a las gentes
lo que a vos he confiado,
si dentro de una hora aquí
no probais de modo franco
la honestidad de Isabel,
quedará deshecho el trato,
y me abonaréis al punto
cuanto yo hubiere gastado
en mulas, litera, coche
y en las fiestas que preparo.

D.Ant.- Por mi honor, que traeré pruebas
suficientes a calmaros.

D.Lúcas.- (Haciendo mutis con Don
(Antonio)

No ha de ser otro el del gusto
y yo he de ser el del gasto,
que entre bobos anda el juego,
y a ser bobo no me allano.

(Vanse fondo derecha)

E S C E N A V.

DONA ISABEL y DON PEDRO. Salen de la ca-
sa.

D. Pedro = ¹ Te lo juré por mi vida.

Isabel = ² ¿Aun dudas? No, mi señor. -17-

D. Pedro = ~~y sólo al que siente amores~~
~~Pues ya que estás convencida,~~
~~es capaz de tener celos,~~
cual yo lo estoy, de tu amor,
escúchame, dueño amado.

Don Lucas, resuelto al fin,
hoy celebra en el jardín
su matrimonio anhelado,
y ha querido disponer
comedia y juego de cañas,
que yo con sutiles mañas
en lanzas he de volver,
porque pedí a Benavente,
el poeta celebrado,
un entremés adecuado
a la situación presente,
y de tal forma y manera
veráse pintado en él,
que comprenderá el papel
ridículo que le espera.
Y como él es vanidoso,
por la vergüenza corrido,
mostraráse arrepentido
y no querrá ser tu esposo.
Este es mi plan; si lo apruebas
a la realidad lo llevo.

Isabel.- ¡Con toda el alma lo apruebo!

D.Pedro.- Y en pago de aquestas nuevas
deja que un beso de amor
la sed calme en que me agito...

(Cogiéndola la mano con
mucho cariño y yendo
con Isabel hacia la
izquierda.)

Isabel.- Pero besa muy bajito,
sin que produzca rumor,
porque cuando Dios se entera
de que antes de ir al altar
se deja necia besar
mujer que aún está soltera,
la maldice de contado...

D.Pedro.- (En voz muy baja)

Ya verás cuán silencioso
va a ser mi beso amoroso...

(Besándola con delirio)

¿Lo ves?...!Ni Dios se ha enterado!

(Va a hacer mutis por
el primer término iz-
quierda y se detiene al
ver a Don Luis que sale
por el fondo izquierda
dirigiéndose a la zasa.)

E S C E N A VI.

DOÑA ISABEL, DON PEDRO y DON LUIS.

D.Luis.- Detén tu paso, Isabel.

D. Pedro.- ¡Don Luis! ¡Veré lo que tratan!

(Se oculta detrás de unas
ramas a la izquierda.)

D.Luis.- No vengo como otras veces
a hablarte de amor, ingrata,
pero sí a pedirte cuentas
de tu conducta liviana.
Cuando anoche en tu aposento
mi pasión alimentabas...

Isabel.- (Con asombro)
¿Vos en mi aposento?

D.Luis.- Sí.

Isabel.- Ved que habláis con una dama...

D.Luis.- Que convirtió en realidades
mis risueñas esperanzas,
puesto que un sí de sus labios,
teñidos en pura grana,
vino a decir que admitía
ser mi esposa idolatrada.

~~Mas no te importe, que soy
hombre honrado, el que no agravian
las promesas no cumplidas
de mujer traidora y venas~~

A Madrid me parto hoy mesmo...

De San Felipe en las Gradass
publicaré tus maldades;
que si las gentes te alaban
por hermosa, es necesario
que te aborrezcan por falsa.

Isabel.- Don Luis, mirad lo que haceis,
que cuando el honor se mancha
sin justicia, es muy difícil
volverle a su antigua fama.

Con una lengua tan solo
la calumnia se levanta,
y al tratar de destruirla
miles de lenguas no bastan.

D.Luis.- !Entró don Pedro en tu cuarto
y salió al romper el alba
que los rayos de la aurora
los malhechores espantan!
Adiós, y el cielo permita
que te veas desdeñada,
que en sed de amores te abrases
y nadie calme tus ansias.

(Intenta irse)

Isabel.- Oye, espera.

D.Luis.- Voy de prisa,

que han muerto mis esperanzas
y quiero buscar un sitio
donde poder enterrarlas.

(Vase don Luis fondo
(derecha.)

E S C E N A VII.

DOÑA ISABEL y DON PEDRO.

(Isabel tratando de
(contener a don Pedro
(que sale furiosamente
(en busca de don Luis.)

Isabel.- ¿Adónde vas?

Pedro.- A matarle.

Isabel.- Ya la muerte va con él...

Perdónale, dueño mio;

le venciste en buena ley;

quien no sabe perdonar,

¿para qué quiere vencer?

(de van)

E S C E N A VIII.

DICHOS Y CABALLERA por la izquierda.

Cab.- Vengo a decirte, don Pedro,
que han llegado aquí Juan Rana,
Antonio Prado y Morales,
la Escamilla y Pepa Vaca,
comediantes preparados
a representar la farsa.

Isabel.- Déjote, que mi presencia
va a infundir desconfianza
como la advierta don Lúcas.

D.Pedro.-Vé con Dios: toda mi alma
te doy.

Isabel.- (Con pasión)

Pues junto a la mía
la tendré depositada;
y para que nadie pueda
sin tu permiso quitármela,
yo te entregaré las llaves
en llanto de amor bañadas.

(Vuelve Isabel a la casa)

E S C E N A IX.

DON PEDRO y CABELLERA.

Cab.- Qué hago de esa gente?

D.Pedro.- ¿Sabes
si se aprendió de memoria
el entremés?

Cab.- ¡Ya lo creo!
Me le han recitado agora.

D.Pedro.-Cuan^{to} se refiera al viejo
que lo declamen en forma
de que don Lúcas comprenda

que se alude a su persona.

Cab.- De aquesto yo te respondo,
porque Juan Rana y su tropa
son el orgullo y la prez
de la comedia española.

(Vase don Pedro fondo
(derecha.)

E S C E N A X.

CABALLERA, la ESCAMILLA, PEPA VACA, JUAN RANA
MORALES, ANTONIO PRADO y PARRA.

(Llégase Caballera ha-
cia el fondo; hace señas
a los cómicos y estos
van saliendo a escena
uno tras otro por la
izquierda, detrás del
escenario.)

M U S I C A

Cab.- Ha llegado el momento
de que pasen aquí.
Vengan, señores cómicos,
vengan detrás de mi.

Pepa }
Esc. } Pasemos...

Rana }
Los Otros } Pasemos...

Todos.- Sus pasos sigamos.

Cab.- !Yo seré su guía!

Rana.- !Que honor para mí!
Cab.- !Para mí!
Ellas.- !Para mí!
Ellos.- !Para mí!
Cómicos.- !Magníficos árboles!
 !Precioso jardín!
 !Ay, quién pudiera
 vivir aquí!
Cab.- ?Verdad que sí?
Cómicos.- ?Verdad que sí?
Todos.- !Ay, ay, ay! !Quién tuviera
 un cigarral así!

Cab.- En aquel tablado
 hareis la comedia.
Rana.- !No está mal dispuesto!
Pepa.- !Que lindo tapiz!
Cab.- (A Pepa)
 ?Verdad que sí?
Pepa.- (A los otros)
 ?Verdad que sí?
Todos.- !Ay, ay, ay! !Quién tuviera
 un cigarral así!

Cab.- Háganme el obsequio
de no alzar la voz,
y escúchenme todos
con gran atención;
porque he de indicaros
cosas de interés
para el desempeño
de vuestro entremés.

Cómicos.- ¡A ver!

¡A ver!

Cab.- Como he de indicarlo mal
teneis que escucharme bien.

Cómicos.- ¡Vámos a ver!

Cab.- ¡Vámos a ver!

(Colócase Cabellera en
{ medio de los Cómicos.
{ A su derecha Pepa Vaca
{ y dos de aquellos. A su
{ izquierda la Escamilla
{ y los otros dos.)

Cab.- Es preciso.

Cóm.- Necesario.

Cab.- Muy preciso
que deis vida á los papeles,
con tal arte...
con tal maña...

Cómicos.-

(Los de un lado)

Con tal arte...

Los otros.-

(Del otro lado)

Con tal maña...

Cab.-

Con el juego

de la cara,

la expresión de las miradas

y el tonillo que les deis a las palabras

Cómicos.-

(Unos a otros)

Con el juego

de la cara,

la expresión de las miradas

y el tonillo que les deis a las palabras.

Cab.-

Que comprenda todo el mundo

que concurra a la función,

no la gracia solamente de la obrilla,

sino toda su intención.

?Entendido?

Cómicos-

(A Cabellera)

!Comprendido!

(Unos a otros)

?Entendido?

!Comprendido!

Cab.-

!Mucha astucia!

!Mucha maña!
!Mucho juego
con la cara!
Cómicos.- !Mucha astucia!
!Mucha maña!
!Mucho juego
con la cara!
Cab.- !Eso es!
Cómicos.- !Eso es!
Cab.- (Frotándose las manos
(de gusto.)
!Esto va a salir muy bien!
Todos.- !Pero muy requetebien!

Cab.- Y es preciso.
Cómicos.- Necesario.
Cab.- Muy preciso,
que don Lucas se tropiece
con su cuerpo,
con su cara.
Cómicos.- (Los de un lado)
Con su cuerpo.
Los otros.- Con su cara.
Cab.- En el viejo
de la farsa

que ha de ver representada
como copia de sus males, en las tablas.

Cómicos.- Con los gestos
de su cara,
la expresión de sus miradas,
y hasta el tono conque ahueca las pala-
bras.

Cab.- De tal modo, que comprenda,
presenciando la función,
que es la gracia de la obrilla para to-
dos,
para él solo la intención.

?Entendido?

Cómicos.- (A Cabellera)

!Comprendido!

(Unos a otros)

?Entendido?

!Comprendido!

Cab.- !Mucha astucia!

!Mucha maña!

!Mucho juego

con la cara!

Cómicos.- !Mucha astucia!

!Mucha maña!

!Mucho juego

con la cara!

Cab.- ! Eso es !

Cómicos.- ! Eso es !

Cab.- (Como antes.)

!Esto va a salir muy bien!

Todos.- !Pero muy requetebién!

!!Pero muy requetebién!!

Cab.- Y ahora, síganme todos.

Rana.- !Vamos allá!

Cab.- Mira que la función debe
empezar en seguida.

Rana.- No quedará por nosotros.

!Vamos allá!!Vamos allá!

(Desaparecen por detrás
(del escenario, yendo Ca-
(bellera a la cabeza de
(los cómicos. Mutis en la
(orquesta. Queda la esce-
(na desierta, un momento,
(y mientras la orquesta
(continúa. Oyense en segui-
(da alegres rumores den-
(tro, y, como antes, las vo-
(ces se van acentuando.)

Voces.- (Dentro)

!Viva don Lucas!

!Viva mil años!

!Viva la esposa

que Dios le ha dado!

E S C E N A XI.

DON LUCAS, DON PEDRO, DON ANTONIO y DON LUIS, seguidos de bullicioso tropel de DAMAS, CABALLEROS por la derecha y gente del pueblo por la izquierda. Despues ISABEL, DOÑA ALFONSA y ANDREA por la casa. Sigue la música.

Coro.- ¡Viva don Lucas!

¡Viva mil años!

D.Lucas.- Gracias, repito; gracias, señores.

Coro.- ¡Viva don Lucas!

D.Lucas.- Pero, callaos,
que ya me duelen ambos oídos
de tal 'estrépito, de vivas tantos.

D. Pedro }
D. Luis y } ¡Habrás visto novio mas simple!
Coro. } ¡Habrás visto viejo mas zafio!

D.Lucas.- (A don Antonio)

Y permitid que ahora
vaya por Isabel.

D. Ant.- (Viendo aparecer a su
(hija en la puerta de la
(casa con doña Alfonsa y
(Andrea.)

Isabel a tu encuentro
acude siempre fiel.

(Va por ella y la trae
(de la mano al lado de
(don Lucas.

D.Lucas.-

(Muéstrase satisfecho al
(verla aparecer y estan-
(do a su lado la dice:)

Seréis ,hermosa, lo que a Dios plugo.

Tal vez sirena, monstruo quizás.

Pero os confieso que, a pesar mio,
me vais gustando cada vez mas.

Isabel.- (!Virgen de Atocha! ?Qué es lo que dice?
!Que voy gustándole cada vez mas!

D.Pedro.-!Luz de mis ojos,prenda adorada!

!Isabel mía! !Mía serás!)

D.Ant.)

D.Luis.)

Alfonsa.)

Andrea.)

Coro.)

Estos enredos y estos engaños,
ó acaban pronto ó acaban mal.

D.Lucas.-Os juro, hermosa, que, a pesar mio,
me vais gustando cada vez más.

Isabel.-(!Virgen de Atocha!Qué es lo que dice?
!Que voy gustándole cada vez mas!)

D.Pedro.-(!Luz de mis ojos, prenda adorada!
!Isabel mia! !Mia serás!)

D.Ant.)

D. Ant. }
D. Luis. }
Alfonsa }
Andrea }
Coro }

Estos enredos y estos engaños,
ó acaban pronto o acaban mal.

Cab.- (Saliendo apresurada-
(mente por detrás del
(escenario.)

!Damas y caballeros!

!Ya están listos los cómicos!

La función va a empezar.

D. Lucas.- !Acomódense todos!

!Acomódense presto!

!Acomódense ya!

Coro.- !No tiene poca prisa!

!Qué modo de gritar!

D. Lucas.- !Acomódense todos!

!Acomódense presto!

!Acomódense ya!

Cab.- !Ya va!

Los demás
personajes.- !Ya va!

Coro.- !Ya va!

(Gran bullicio, mientras
(la gente principal va co-
(locándose en asientos
(varios que los criados
(de don Lucas se apresu-

(ran a traer. La gente
(del pueblo grita nueva-
(mente: ¡Viva don Lucas!
(¡Viva! y forma grupos
(de pié en los sitios que
(marque el director de
(escena. La colocación
(general de este cuadro
(es la siguiente: delante
(del escenario fingido
(se sentarán entre filas
(y dando la vista al pú-
(blico, varias Damas y Ca-
(balleros; éstos en la fi-
(la de atrás, o sea la
(mas próxima a la batería
(A la derecha del escena-
(rio real se colocarán
(otras tres filas de a-
(sientos desde el fondo
(al proscenio; en la pri-
(mera y contando desde la
(batería, se sientan don
(Lucas, doña Isabel, don
(Antonio y otras dos da-
(mas; en la segunda doña
(Alfonsa, Andrea, don Luis
(y dos Caballeros; en la
(tercera otras damas. Los
(demás caballeros en pié
(detrás, y en primer tér-
(mino don Pedro y Cabe-
(llera. Los aldeanos se
(colocan en un grupo, tam-
(bien de pié, detrás de
(las Damas y Caballeros
(y algo mas hacia el fon-
(do.)

Isabel.- (Estoy temblando ya)

D. Lucas.- Tú a mi lado Isabel.

D. Pedro.- (No puedo verla más
de pareja con él.)

D. Ant.- (¿Qué va a pasar aquí?)

Isabel.- (Me mata la emoción)

D. Lucas.- ¡Silencio, y a empezar!

¡Que empiece la función!

(Siguen los murmullos
(de todo el concurso,
(que van cesando al oír-
(se detrás del tapiz la
(sinfonía que inician
(unas guitarras, a las
(cuales acompaña en se-
(guida la orquesta. Al
(terminar la sinfonía,
(escuchada con atención
(y muestras de compla-
(cencia, descórrase el
(tapiz y empieza la re-
(presentación del

E N T R E M É S

HABLADO

En el tablado. Sala de una casa, con el ser-
vicio, que se va marcando oportunamente.

DON ROQUE y AURORA.

(Aurora muy agitada y
(como no queriendo oír
(a don Roque.)

Aurora.- Digo que aunque me mates, le desprecio
por avaro, ruín, caduco y necio.

Roque.- No pido que le quieras, lo que pido
es que finjas amor muy bien fingido;
que le hagas carantoñas, que le hables

en concetos tiernísimos y amables;
que le beses su frente despejada...

Aurora.- ¿Despejada, señor?...!No dices nada!

El viejo que se case con doncella,
tendrá la frente como quiera ella.

(En escena. Risas y aplausos.)

D. Ant.-

(A Don Lucas)

!Donosa la ocurrencia!

D. Lucas.-

(Malhumorado)

Ya lo creo.

Aunque no muy moral, por lo que veo.

Alfonsa.- La color se me sube a las mejillas.

Cab.-

(A doña Alfonsa, pero de modo que lo oiga don Lucas.)

Esto a los viejos les hará cosquillas.

(A partir de este momento, como no es posible que interrumpan nuevos diálogos semejantes al anterior la representación del "entremés" han de ser suplidos por los gestos, los ademanes y los movimientos de las figuras, para ir marcando el efecto que la obrilla aquella produce en los personajes de la obra principal. A medida que la intención del "entremés" va apareciendo clara, don Lucas va comprendiendo

(el engaño de que es víctima. Interésase primeramente e impaciéntase luego, hasta que estalla al fin. Los demás personajes le observan contrariados o alegres, según su respectiva situación. En los momentos oportunos mírales también el Coro, conteniendo a duras penas la risa.)

(Sigue el ENTREMÉS)

Roque.- Si se ha de morir pronto, criatura:
¿No ves que la vejez no tiene cura?
Ahí viene: ponle cara placentera.

Aurora.- Al verdugo mejor se la pusiera.

Roque.- Voy a marcharme al punto de tu lado,
por si viene enfadado,
pues si darte de palos es su gusto,
estorbar su deseo fuera injusto.

(Se va por el fondo)

Aurora.- Yo quedo a tu favor agradecida,
y pidiéndole a Dios que te dé vida.

(Sale don Inocencio (Juan Rana) imitando en la cara, en el traje y en los ademanes a don Lucas del Cigarral; detrás Blasasa (la Escamilla) puerta izquierda.)

Inoc.- Esta es la llave de la puerta, toma.

(A Blasa)

A ver mis bueyes y mis vacas parto,
porque en ellos me miro, y porque el ojo
del amo engorda al buey como al caballo
Que en la casa no entre alma ninguna;
que este tesoro

(Haciendo caricias a
(Aurora.)

que el Señor me ha dado,
puesto que de mi bolso le mantengo,
tan sólo yo merezco disfrutallo.

Aurora.- !Teneis razón, señor: lo mesmo se hace
con la mula, la cabra y el caballo!

Inoc.- !Abrazadme, mi Aurora, que me ausento!

Aurora.- (Abrazándole con floje-
(dad.)

Volved pronto, señor.

(Aparte)

!Pero entre cuatro!

Inoc.- Esa prueba de amor me da la vida.
Permitidme que os bese.

Aurora.- (Aparte)

!Cielo santo!

Cada vez que me besa me parece
que me dan de comer carnero rancio.

Inco.- (A Blasa)

Cuidado con mi honor, que cuando vuelva
quiero hallarle total.

Blasa.- Decid: si acaso
viniera vuestro primo...

Inoc.- ¡Dios le libre!
Mas si viene, los dejas encerrados
y sales a buscarme, que mi honra
aquí me hará tornar en cuatro saltos.

(Vase don Inocencio por
el foro; salen a despe-
dirle Aurora y Blasa.)

AURORA Y BLASA.

Aurora.- (Cerrando y atrancando
la puerta.

Así te coja un toro,
y a mí catorce si tu muerte lloro.

(Volviendo al proscenio)

!Si es que no puedo verle ni en pintura!

Blasa.- Pero avente a razones, criatura...
¿No es tu marido ya?

Aurora.- ¡Es mi marido!

Blasa.- ¿No le distes el sí?

Aurora.- ¡Sí maldecido!

!No ví palabra que tan corta fuera
y ~~me~~ tantas amarguras me trujera!

(Con embeleso)

!El primo de mi esposo,
ese sí que es suave y amoroso!
!Con qué respeto cógeme la mano
y entre las suyas la aprisiona ufano!
!Con qué respeto me la besa luego
por sus labios echando puro fuego!
!Con qué respeto abrázase a mi talle
sin pensar en soltalle
hasta que yo, medrosa y aturdida,
cuando va mas de una hora traspasada,
en voz baja le pido
(para no ser oída de su oído)
que me suelte, y él lleno de respeto,
como que no me oye se está quieto!
Y a veces me da un beso dulcemente
seis dedos mas abajo de la frente.

Blasa.- ?Y entonces tú, ahita de ventura,
con el beso te quedas?

Aurora.- !Qué locura!
!A quedarme con él no me resuelvo
y así cuando se va, se lo devuelvo!
!Tu no sabes las noches que me paso!...
!Igual que un centinela puesto al raso!

(Imitando la voz de don
(Inocencio.)

"Levántate, por Dios, esposa amada,
que me pongo muy malo de la hijada.
Dame la melecina,
que la tos me asesina:
ponle velas al santo y reza fuerte,
para que alargue el plazo de mi muerte!
!Y yo cojo el rosario,
y a la Virgen le pido lo contrario!
?Es aquesto vivir? !Ay, primo hermoso,
tú sí que eres suave y amoroso!

(Aparece Diego (Morales)
(sobre la ventana: Blasa
(sube al foro.)

Diego.- !Hermosa luz de mis ojos!
la puerta halléme cerrada;
pero el alma enamorada,
se ríe de los cerrojos.

(Bajando de la ventana)

?En dónde está tu marido?

Aurora.- (Con sencillez)

Entre el ganado estará,
pero pronto volverá.

Diego.- Entonces yo me despido;

porque si le llego a ver
soy capaz de darle muerte,
por hacer triste mi suerte
teniéndote por mujer.

Aurora.- Bien mío, no hay que matarle,
porque mi padre asegura,
que presto la sepultura
codiciosa ha de llamarle;
y entonces dicha completa...

Diego.- ¿De veras? ¡Cuánto placer!
¿Y dí, que vamos a hacer
despues de la pataleta?

(Con mucho regocijo)

Aurora.- Pues con sus barbas colgantes
a la fosa se le envía...

Diego.- ¿Se le entierra el mismo día?

Aurora.- Si puede ser antes, antes.

Diego.- Y entre sollozos fingidos...

Aurora.- Pero muy bien imitados...

Aos dos.- ¡Le cogemos los ducados
para vivir divertidos!

Blasa.- (Muy sofocada)

Tu esposo llega todo acongojado
seguido de un enjambre de mozuelos
con sartenes, peroles y cacillos,

y algunos le apedrean.

(A Diego)

Huid presto.

Diego.- La cencerrada es que yo dispuse:
aquesta noche ya no cata el sueño.

Inoc.- (Llamando muy agitado
a la puerta.)

Abridme, Blasa, abridme, doña Aurora,
y sacadme la espada, que deseo
darle fin a esta gente miserable.

Blasa.- (Fingiendo que quiere
abrir.)

La llave está dañada y no podemos.
Al herrero buscad; mas entretanto
ahí va por el postigo vuestro acero.

(Le da una espada vieja q
que se halla en un rin-
cón de la casa. Durantees
te diálogo, Aurora y Die-
go no han cesado de aca-
riciarse.)

Diego.- Divina Aurora, adiós, dadme un abrazo.

Blasa.- (Metiendo priesa a Diego
en vista de que don Ino-
cente golpea fuertemen-
te en la puerta.)

!Que ha de tirar la puerta de un porrazo

(Vase Diego por la ven-
tana.)

Inoc.- (Dentro y cada vez mas
furioso.)

!Que en la mollera me han abierto un
siete,
y el alma se me va por el boquete!

(Blasa abre por fin y
(entran cinco Aldeanos
(conduciendo a don Ino-
(cencio que viene herido
(a la puerta se agolpa
(mucha gente curiosa.)

Aurora.- !Entre cinco le traen!...!Dios loado,
cuatro pedíte,y cinco me habéis dado!
!En su sillón dejalle!

Ald.1º.-

(Dejando ayudado por los
(demás a don Inocencio
(en un sillón.)

!Y suene agora
la cencerrada, que llegó la hora!

(Vase.)

(Mientras Aurora y Blasa
(acuden a socorrer a don
(Inocencio dándole a be-
(ber un vaso de agua, se
(oye una cencerrada es-
(trepitosa.)
(EN ESCENA.-Don Lúcas
(que se ha puesto en pié
(al empezar la cencerra-
(da y al cual han estado
(sugetando Isabel, don An-
(tonio y algunos de los
(invitados, no puede con-
(tenerse al fin, y se
(abre paso entre el pú-
(blico, espada en mano,
(dirigiéndose al tablado
(donde representan el
("entremés" Asombro y es-
(panto en los cómicos.)

D. Lúcas.- ¡Basta! ¡Basta! ¡Basta!

¡Voy por tí, bribón!

(Don Lúcas arrastra, cogiendo de una oreja a Juan Rana y le trae al proscenio; los demás cómicos les siguen, y los invitados, con el resto de los personajes, rodean a don Lúcas y a los cómicos; confusión, alboroto, etc. Cesa la cencerrada.)

D. Lúcas.- ¡Te he de matar, bellaco y mal nacido!

Rana.- ¡Señor, que yo la culpa no he tenido!

D. Lúcas.- ¿Quién metióte en hacer de mí una copia y en tu cara pintar la mía propia, al punto de que dudo en este instante si eres don Lucas tú y yo el copiante?

Alfonsa.- Déjale, hermano, no busques la culpa donde no está; busca el menguado delito en quien te fué desleal desde el comienzo.

D. Lúcas.-

(Que ha soltado ya a Juan Rana, el cual, con su gente, desaparece en cuanto se ve libre.)

¡Ay, hermana,
gracias a Dios quiero dar
porque te he visto una vez

discurrir con claridad.

(Encarándose con don
(Luis.)

Don Luis, sacad vuestra espada.

D.Luis.- !Don Lucas, sacada está!

(Preparanse a acometerse;
(se interponen los demás
(nueva confusión.)

Alfonsa.- !Hermano!

D.Pedro.- !Primo!

Isabel.- !Señor!

Cab.- Ved que vais a emborronar
la boda.

D.Ant.- Y a convertir
en tumba el lecho nupcial.

D.Luis.- Pero, decidme la causa.

D.Lúcas.- (Siempre amenazante)

Porque me volviese atrás
de mi boda, habeisme herido
con la comedia.

D.Luis.- (Invitando a la paz)

!Alto allá!

(En voz baja a don Lúcas
(yendo a su lado)

No necesitara yo
de farsas para estorbar

el casamiento; bastaba
con decir que en el zaguán
de Isabel estuve anoche...

D.Lúcas.- (Tapándole la boca)

!Desgraciado, no sigais!

(Aparte)

!Hola! Ya está mi sospecha
convertida en realidad.

(Envainando la espada y
(dirigiéndose en alta voz
(a todos.)

Amigos míos, renuncio
con toda solemnidad
en pro de don Luis Contreras.

(Movimiento de sorpresa.)

D.Ant.- ?Que haceis?

Isabel.- (Aterrorizada)

!Ay, Dios ~~es~~!

(Se coloca entre don Pe-
(dro y doña Alfonsa.)

D.Pedro.- (Infundiendo ánimo a Isa-
(bel)

!No será!

Todos.- !Vivan los nuevos esposos!

Alfonsa.-Hermano, decidles ya
que don Pedro es mi coyunda.

D. Lúcas.- (Sin hacer caso a doña
(Alfonsa.)

Ea, don Luis, abrazad
vuestra esposa y sed felices.

(Don Luis va a abrazar a
(doña Isabel y se inter-
(pone don Antonio.)

B. Ant.- (A Don Lúcas.)

En vuestro juicio no estais.
Palabra de esposo dada
no se puede retirar,
si no se aducen razones
diáfanas como el cristal.

D. Pedro.- (Abriéndose paso y colo-
(cándose entre doña Al-
(fonsa y don Lúcas.)

Primo don Lúcas, señores:
Hora y momento son ya
de que mi pecho declare
lo que no puede ocultar.
Tengo de Isabel palabra
y mano...!

D. Lúcas.- (Asombrado)

!Tú!

Isabel.- (Con rubor)

La verdad...

Salvó mi vida en el río,

y desde entonces acá...

(Viniendo al lado de don
(Pedro.)

D. Lúcas.-

(A don Pedro)

A ella del río la sacas
y a mí el chapuzón me das.
Bien, primillo, noble acción.

D. Ant.- Don Lúcas, les perdonad,
su culpa fué mocedad
no delito de traición.

D. Lúcas.- Dura lición me habeis dado
pero quiérome vengar...
¿Cómo? Dejándoos casar,
y así quedo bien vengado.

(A don Antonio y a todos
(los demás.)

Doña Isabel es divina,
don Pedro no tiene un real,
y amor sin dinero es mal
que no encuentra melecina.

P. F.

(A don Antonio)

Ya vereis, suegro... en boceto,
que vida van a pasar:
Un "te adoro" de almorzar
y de comer un soneto.

De cenar, señas de amor;
de vestir, variados trajes...
de celos, riñas y ultrajes
que es tela muy inferior.

El amor se irá pasando,
la escasez irá creciendo,
se irán luego aborreciendo
y así yo me iré vengando.

(Creciendo por instantes
(su cólera.)

Y cuando vuelvan a mí
en demanda de perdón...

(Mas enfadado que antes
(y colocándose entre los
(dos.)

Juro por mi salvación...

(Transición llena de ter-
(nura y abrazándolos.)

!Que he de deciros que sí!
Porque al pretender tu mano
lo hice amándote con fé,
y ya que grande empecé
quiero acabar soberano.

D. Pedro.- Tan generosa hidalguía
el cielo ha de bendecir.

Isabel.- Y vos habréis de vivir

siempre en nuestra compañía.

D. Lucas.- Eso, no, linda Isabel,
que os adoré con ternura,
y ver de otro esa hermosura
habrá de serme cruel.

(Figurando que hace un
(esfuerzo por contener
(la emoción.)

!Y ahora demos cada cual
un viva al flamante esposo!

Isabel.- !Y otro al noble y generoso
Don Lucas del Cigarral!

(Nuevos y repetidos vi-
(vas. Satisfacción gene-
(ral. "Amén" en la orques-
(ta.)

T E L Ó N

Fin de la Obra.